

# Cultura e Higiene

REVISTA SEMANAL DE DIVULGACIÓN POPULAR

AÑO VI

GIJON 26 DE MAYO DE 1917

NÚM. 265

## Una visita y una fiesta

Las Asociaciones de Cultura e Higiene celebraron el pasado domingo un acto simpático de cordialidad fraterna, enviando numerosas representaciones de su seno a visitar a la Sociedad hermana de Cabueñes-Deva en su propio domicilio, establecido en la primera de estas pintorescas parroquias

Esta visita tenía el doble objeto de patentizar a los camaradas de aquella Sociedad los afectos que por ellos sienten sus compañeros de lucha pro cultura y fomentar las prácticas de excursionismo colectivo a las deliciosas aldeas de este concejo.

Tales propósitos han sido admirablemente cumplidos.

Demostremos esta afirmación dando unas breves notas informativas de esta visita cultural que dió motivo a una agradabilísima fiesta campestre.

Sin necesidad de previos acuerdos y con solo un aviso amistoso, comunicando particularmente de unos a otros la idea de la visita y el día y la hora en que había de verificarse ha sido lo bastante para que las Sociedades hermanas respondieran haciéndose representar por sus más significados, activos y prestigiosos miembros.

Nos es altamente grato consignar esto para satisfacción de todos, y especialmente para que sepan los animosos camaradas de Cabueñes y Deva que a visitarlos acudieron los hombres que más se distinguen en la hermandad cultural, luchando por engrandecerla con el mayor ardimiento. A este propósito hemos de advertir que si algunos faltaron ha sido por ineludibles ocupaciones que contrariaron sus deseos de identificarse y fraternizar con sus compañeros. Y ya puestos a dar la impresión del matiz y la característica de aquella numerosa colectividad de visitantes, diremos que se advertía en ella una nota digna de ser consignada: es que entre los hombres de edad madura, entre los culturales veteranos que llevan ya largos años de lucha, figuraban brillantes falanges de jóvenes que con todo entusiasmo se adhieren a la obra, dispuestos a seguir la senda por aquellos trazada y emprendida, imprimiendo a la acción pro cultura e higiene nuevos e incontrastables bríos.

Para dar idea de lo numerosas que fueron las comisiones enviadas por las Sociedades hermanas basta decir que no cabían en el espacioso local del Centro de Cabueñes-Deva donde fueron recibidos y cumplimentados por su digno presidente D. Fernando Suárez Cifuentes y sus compañeros de Directiva, que habían dispuesto una sencilla fiesta a estilo del país en las inmediaciones de la «Fuente del Castañal» situada en uno de los más encantadores paisajes de la primera de aquellas parroquias.

Es aquél un delicioso lugar sombreado por añosos árboles, cuyos corpulentos troncos alzan frondosas ramas donde se quiebran los rayos del Sol, refrigerando el ambiente y matizándolo con suaves tonalidades de luz y verdor, mientras el oído y la vista se recrean con el deleitoso canto de los pájaros y la indefinible música del río al besar sus aguas las piedras del fondo y al deslizarse serpenteando entre el césped y las plantas que bordean su cauce, que se dilata fecundando la campiña feraz, poblada de ricas pomaradas en flor y esmaltada por quintas magníficas y bellísimos jardines ostentando las esplendentes galas de la primavera en toda su plenitud y lozanía.

Dentro de aquel sugestivo marco dicho se está que todo había de ser placidez, alegría e intensísima recreación del ánimo de los que allí se reunieran movidos por nobilísimos sentimientos de amor y fraternidad.

Así este orden de sentimientos y este anhelo de expansionarlos tuvieron cumplida satisfacción.

Durante varias horas, que parecieron minutos por la rapidez con que transcurrían, los camaradas de Cabueñes y Deva fraternizaron con sus compañeros de las Sociedades hermanas en aquel lugar donde la Naturaleza prodigara sus más bellos atractivos y donde la clásica, la dulce gaita asturiana acompañada de su inseparable tamboril alegraron con sus notas la fiesta, haciendo las delicias de la gente joven, que ávida gozara también del placer de la danza y el baile típico del país.

Sí; a todos esos encantos naturales allí atesorados para goce y deleite de quienes saben sentirlos hay que unir el irresistible atractivo que prestaran las bellas y simpáticas jóvenes de Cabueñes y Deva, que formando verdaderos enjambres acudieron a la fiesta, inundándola de alegría

y contribuyendo más que nadie a su gran lucimiento.

Sean para ellas, pues, los más efusivos plácemes que les enviamos, en nombre de todos, con la expresión de la gratitud más sentida.

Y cumplido este deber de quienes han sabido cooperar a la brillantez de la fiesta, enalteciéndola con su adorable presencia y con la ostentación de las mayores gracias femeninas, dediquemos también unas líneas al cuadro artístico de la Asociación de los Barrios Nuevos, que preparó una «folixia» para regocijo de la concurrencia. Fué ello la representación al aire libre de la graciosísima escena de «Quicón el Magüetu», con que su feliz intérprete, el joven aficionado Avelino Alonso hizo desternillarse de risa a los circunstantes, que le aplaudieron estrepitosamente en premio a su cómica labor.

Por las pálidas impresiones que dadas quedan se colegirá el carácter de la fiesta y la animación y el hermoso espíritu que en ella reinara y todo ello rodeado del ambiente de bondad, de placidez y de belleza que le prestara el delicioso lugar en que aquella se celebrara.

Y siendo ello así, huelga que nosotros agreguemos comentarios para corroborar el éxito y demostrar los saludables efectos que para la armonía, la solidaridad y el compañerismo de esos buenos culturales se han obtenido, en esa visita de reafirmación de lazos morales y en esa fiesta de sano, de culto y vigoroso naturismo.

El discreto lector, de ello se hará cargo por la simple lectura de estas rápidas notas informativas, pálida impresión del acto y la fiesta celebrados en Cabueñes.

Y nada más que congratularnos de que las Sociedades de Cultura e Higiene hayan forjado un formidable y nuevo eslabón a la irrompible cadena de afectos que las une.

## La tuberculosis y su profilaxia social

### VI

La tuberculosis ofrece, y nos lo ha revelado en estos últimos tiempos, una singularidad que antes no conocíamos bien: la de que donde más se desarrolla es en la infancia. Creíamos que la tuberculosis era patrimonio principal de la juventud, y la observación ha venido a probarnos que, cuando se la busca bien, pudiendo por la investigación ser advertida convenientemente, se la encuentra abundantísima en la infancia.

Se ha visto en estos tres últimos años, por estudios hechos en el extranjero principalmente—pues se trata de una de esas enseñanzas que nos vienen de los países que logran adelantar en

este orden de trabajos—, se ha visto, repito, que los niños padecen mucho la tuberculosis. Aterra saber que se ha llegado a comprobar que el 70 por 100 de los niños la pasan. ¿Concebís nada más alarmante? Pero por fortuna—y esto viene a demostrar una verdad que ya se había observado y proclamado—, la tuberculosis no sólo no es una enfermedad incurable, sino que es muy a menudo curable. En los niños se cura por evolución propia, lo cual hace que no se le reconozca su debida importancia. Insensiblemente desaparece, y les deja una inmunidad, una resistencia orgánica que les sirve en lo futuro. Es decir, sucede con ella algo parecido a lo que sucede con el sarampión y la viruela.

Hay un medio de comprobar en los niños la tuberculosis: es una sencilla operación, o procedimiento de investigación, que se llama la cutirreacción. A un niño que parece perfectamente sano, que se cree no tiene tuberculosis, o no siente nada, se le hace en la piel, y en pequeña extensión, una escarificación ligera, habiendo puesto antes una gota de tuberculina, y si, pasados algunos días, da una reacción conocida, ya convenientemente estudiada, se comprueba que aquel niño está tuberculoso. Estos son los niños que ordinariamente se buscan y se mandan a los sanatorios como niños pretuberculosos, antes de haber adquirido una tuberculosis formal, y ellos son los que obtienen los más importantes beneficios del tratamiento al aire libre. He aquí un hecho que naturalmente ha llevado, aparte de otras enfermedades que castigan a la infancia, a pensar con singular interés en la necesidad de preocuparse con la defensa de esta edad. Todos los pueblos le dan grande importancia, y en España empezamos a hacerlo ya de una manera seria.

El Dr. Tolosa Latour, nuestro amigo querido, fué el primer apóstol de esta campaña de defensa en pro del niño por medio de los Sanatorios marítimos, en España, como lo acredita su Sanatorio de Chipiona; y aún ha hecho mucho más. Aunque no logró recabar, sin embargo, la conciencia ni el auxilio que todos los elementos sociales debieran prestarle para defender la infancia, empezamos a preocuparnos ya seriamente con realizar obra de campaña contra la tuberculosis. En la legislación hay una Ley fundamental de protección a la infancia, la cual ha sido seguida de otras varias disposiciones, y quien principalmente ha gestionado su aprobación por las Cámaras, y la hace efectiva ahora, es el Dr. Tolosa Latour. Lleva esta Ley el nombre de Tolosa Latour (en España desgraciadamente, las leyes no llevan el nombre de los individuos que las han inspirado) y no haríamos más que rendir un acto de justicia a la campaña suya. En Francia lleva el nombre de su inspirador Roussel la Ley protectora semejante.

Pero, en fin, con esta Ley, aun dentro de la manera mezquina con que el Estado ha acudido a su planteamiento, se ha podido hacer, gracias a la tenacidad del Dr. Tolosa Latour, principalmente—debo decirlo, porque tengo el honor de presidir el Consejo Superior de Protección a la Infancia, creado por la Ley—, se han podido desarrollar en provincias organismos adecuados, dependientes del alto organismo central, los cuales, por lo menos muchos de ellos, miran con grande entusiasmo la obra suya y hacen lo posible por desarrollarla. Otros dos representantes de esta hermosa Institución y del apostolado dicho, son los Sres. López Núñez y Alarcón, que prestan grandes servicios a dicha causa.

Esta obra está dando su resultado: el de que se vayan desarrollando una porción de servicios y formalizando funciones en muchas provincias, y donde no se pueden desarrollar, haciendo, por lo menos, que se propague la necesidad de que se desarrollen; y el despertar la conciencia pública es una preparación que hace concebir la esperanza de realización algún día, cuando las circunstancias del país lo consientan.

DR. ANGEL PULIDO

## Temas escultistas

España, lector, progresa: progresa en el orden científico, en el orden artístico, en el orden comercial. En cambio, España retrograda en otros órdenes: la cultura física es cultivada por un número escasísimo de españoles. Número más escaso todavía el de españoles que conozcan o practiquen las virtudes cívicas, ya que no las morales. Si la Política es el arte de gobernar a los pueblos, nuestros políticos son maestros—valga la paradoja—en la ignorancia de tal arte; a lo más, multiplican sus habilidades en propio provecho, o en el de sus allegados, infinitos por lo general entre parientes y amigos. Si la cultura física significa mejoramiento de las generaciones, aniquilamiento de insanos gérmenes, formación, en suma, de *hombres*, prefieren estos, los de hoy, vivir su vida actual, perezosa indolente; por único placer el sensualismo; por todo ideal un puesto vitalicio y rutinario donde venden por unos reales míseros su voluntad, cuando no su inteligencia.

Con una pretensión valiente, si quijotesca a juicios apriorísticos, fructífera en cuanto a resultados, unos cuantos hombres patriotas implantaron en España una institución encaminada a formar aquellos *hombres* de que hablábamos. Vinieron entonces los prejuicios, los tradicionales prejuicios, los afanes de dominio, las envidias, y hubo también, como en toda obra humana,

equivocaciones; la obra resistió—porque sus principios son firmes—tantos embates, y lleva su bandera, que es la de la Patria, enhiesta.

Extendiose la institución por todo el solar hispano y arraigó también en Asturias, como tierra prócer e hidalga, con historia épica. Y en Gijón la prohió esa Asociación de personas ilustradas, voluntariosas, de tesón admirable, que se llama «Cultura e Higiene». Esta Revista, portavoz autorizado y entusiasta de esa Asociación, difundió las doctrinas escultistas y ayudó con su propaganda a la formación de la Tropa de Exploradores gijoneses, que tiene hoy un historial brillante en la provincia y en España.

La Institución escultista lucha ahora más que nunca contra el ambiente. Para los que no se molestan en atender consejos de quien puede dárselos, más les gusta la vida alegre y holgada de la ciudad, que juzgan mejor y más divertida que la vida campestre. Hay lugares muy atractivos, donde se puede merendar, bailar hasta de coronilla y luego... ¿os acordais de «La Noche del Sábado»? «...:infas y faunos fueran tus únicos habitantes». Tal vez el genio del teatro contemporáneo haya inspirado su hermoso prólogo, al hablar del «encantado pedazo de tierra», en esa aldea alegre, soberbiamente preciosa, aristocrática y plebeya a una; lugar donde estuenda campiña encuadra señoriles mansiones y modestas casas de labradores; donde ruedan vertiginosos los autos y chirrían las carretas; donde, en lógica democracia, júntanse a oír misa los señores y los paisanos; donde el jugo agridulce de la manzana alborota los cerebros del rentista, del negociante sesudo, del empleado y del estudiante. Somió, en fin, aldea reidora y dislocante.

Perdona, lector, que poniéndome a escribir en serio, casi indignado, haya hecho la apología de un lugar de placer... no siempre sano. Me valdrá esto para hacer resaltar lo difícil que es luchar contra el ambiente y como una partida de jóvenes animosos sabe vencer esas sugestiones y labora por la Patria. Pero como hoy se alargó nuestra exposición, la seguiremos otro día.

EL EXPLORADOR R.

La obra pro el bienestar del niño está vitalmente interesada en la cuestión del progreso del mundo. Es un sentido de la materialización del mandamiento: «Ama a tu prójimo como a ti mismo». El mundo reconoce que debe tomar en consideración cada fase de la vida infantil, porque de la vida del niño depende la grandeza de la nación.

BRYAN.

## Plática moral

Las mujeres casadas necesitan poseer una virtud heroica para cumplir sus deberes de madres.

Cometen grave pecado contra el quinto precepto del Decálogo y contra Naturā las madres que, mientras están en cinta o dan de mamar a sus hijos, no quieren privarse de todo lo que la vanidad, el amor a los placeres, la imprudencia u otras tentaciones les sugieren y reclaman.

Pecan igualmente las que con su mala conducta y abusos de todo género arruinan su salud y casándose después legan a sus hijos una vida enfermiza y propensa a prematuras decrepitudes.

Las que no tienen el valor y la virtud necesarios para soportar las cargas de la maternidad, cometen una mala acción al casarse.

Según las Escrituras, después de haber creado a Adán, dijo Dios: «No es bueno que el hombre esté solo», y le dió una compañera, una ayuda semejante a él, estableciendo así el vínculo matrimonial; y «Creced y multiplicaos» dijo a Eva lo mismo que a Adán...

Luego la mujer tiene la misma participación que el hombre en la generación de la especie humana y una responsabilidad no menos grande, mayor quizá, que él; porque si el hijo recibe del padre los gérmenes de la vida, en el seno de la madre es donde esos gérmenes se desarrollan, y la misma madre es la que le amamanta y educa.

Cual es el campo, tal será la cosecha. Cual es la madre que un hombre de a su hijo tal será éste, y tal será el hombre, el ciudadano de mañana...

Mas al tratar de ciertos aspectos de la educación femenina, si ello entrase en el objeto de estas breves insinuaciones, habría que advertir que, como hemos observado al ocuparnos de la educación sexual, que si a los muchachos el pensamiento de la futura paternidad les preserva de la corrupción y los estimula al estudio, al trabajo, a la formación y al respeto de sí mismos, en cambio, en las jóvenes, la preocupación prematura del matrimonio y de la maternidad produce efectos contrarios, despertando en ellas la afición a entregarse a vanos ensueños y distrayéndose del cumplimiento de los deberes propios de su edad.

Pero así como es inoportuno hablar a las jóvenes del matrimonio antes de tiempo y ocasión oportuna y conveniente, así se puede hablarles de la educación y determinarlas a desarrollar sus aptitudes en ese sentido, sea respecto de las más jóvenes de la familia, sea respecto a otros niños a quienes puedan prodigar

sus cuidados. Esta ocupación es para ellas el mejor medio de preservarlas de caer en las faltas arriba indicadas, y el mejor estímulo para el trabajo, para el estudio y aun para la propia formación.

## Indicaciones higiénicas

La mujer en cinta no debe fatigarse, aspirar olores fuertes, ni trabajar en taller o fábrica durante algunas semanas antes del alumbramiento. Las ganas de arrojar, que muchas suelen padecer al principio del embarazo, se aliviarán con fricciones en los órganos de secreción, piel, riñones, vientre, que estimulen la salida de los venenos ocasionadores de vómitos, y suprimiendo la carne en la alimentación. Los *ataques* se calmarán rociando la cara con agua fría, poniendo sinapismos en brazos y piernas y sanguijuelas en el bajo vientre y dando a beber cinco gotas de láudano. El dolor de los riñones se ataca con fricciones a base de 10 gramos de cloroformo, 15 de éter, 90 de alcohol, esencia de clavo y agua. La mujer en cinta no debe usar corsé y se friccionará con frecuencia los pezones de los pechos con agua de quina, con lo que contribuirá a la formación regular de estos.

\* \* \*

Las hemorragias de la matriz se atacan con baños de asiento muy fríos, y si la hemorragia es grave, con el taponamiento con bolas de algodón en rama de forma y tamaño de huevos.

\* \* \*

La esterilidad, imposibilidad física de la mujer para engendrar, tiene por causa la anulación, atrofiamiento, o deficiencias de los órganos genitales; excitan este sistema, siendo por tanto *afrodisiacos*, la hoja de apio, la nuez de cola, los mariscos y el fósforo.

\* \* \*

La mujer debe contraer matrimonio antes de los veinticinco años.

Deben evitarse los matrimonios entre los consanguíneos o parientes.

Cuatro quintas partes de los hijos de estos son lisiados, idiotas o atrasados.

Casamiento que se verifica antes de los diez y ocho años, carece de base física y moral.

\* \* \*

Las mujeres intelectuales tienen menos hijos que las que sólo se ocupan de las faenas domésticas. Las hijas de familias adineradas menos que las pobres; las de la ciudad menos que las campesinas; las viciosas menos que las virtuosas

## Los niños indiscretos

Las conveniencias sociales obligan a reprender a los niños indiscretos. Es necesario; y seguramente en este punto estarán todos de acuerdo.

Convengamos, sin embargo, en que un filósofo encontrará por demás interesantes y encantadoras esas ocurrencias infantiles, ingenuas y profundas a la vez, esas reflexiones marcadas con el sello del buen sentido, o de una acerada sátira, tanto más temible cuanto las más de las veces es imprevista y con frecuencia inconsciente.

¿Hay algo más personal en el niño que esos juicios espontáneos, que esas agudezas que se le ocurren y dice naturalmente? Su gracejo, su charla irresistible, podría en ocasiones rivalizar con el de las más celebradas obras de ingenio. Cojamos, al azar, algunos ejemplos.

\* \* \*

—¡Buenos días, monina! ¡Estoy desesperada! ¡El otro día estuvo a visitarme tu mamá, precisamente en el momento en que acababa yo de salir! ¿Se habrá incomodado, verdad?—No, no, señora. Al ver que no estaba usted, dijo muy contenta: ¡Que suerte! ¡Vámonos, no sea que venga!...

Al empezar a comer, anuncia el anfitrión a los invitados que les va a obsequiar con una botella de Burdeos, clase extra. El niño de la casa, exclama:—¡Anda! ¡Le han cambiado la etiqueta a la botella! ¡Si es la de todos los días!...

Sirven el asado.—Una pintada de nuestro corral, dice la obsequiosa dueña de la casa. Es una de las ventajas de vivir en el campo: se sabe de donde procede lo que se ofrece a los amigos—Mamita dice con precipitación un pequeñuelo: ¿es la que se ahogó ayer en la balsa? ¡dí!...

—Llega una visita. El niño de la casa está solo en el salón. «¡Mamá, grita, ven enseguida! ¡Es la señora del otro día... la de las narices largas!...

—«Cuando vienes a comer con nosotros, me pongo muy alegre».—¿Tanto me quieres?—No, es que nos sirven un plato más»...

\* \* \*

Una señora tiene el labio superior de bozo muy abundante... El niño no le quita el ojo de encima. La madre, que conoce bien a su hijo, temiendo una indiscreción, intenta distraerle. ¡Trabajo inútil! No puede impedir la siguiente pregunta hecha a media voz:—Mamá, ¿por qué no se afeita esa señora?»...

\* \* \*

—¡Vamos chiquilla! ¡Coquetuela! no te mires más al espejo: eso es muy feo»—«Entonces,

¿para qué lo tiene usted», replica con lógica invencible una niña de seis años, más inteligente que tímida.

Es un día de recepción en casa de la señora X. Se le entrega un ramo de flores.

La señora:—¿Flores?.. ¿Quién me las enviará...?

—Mamá, ¿no te acuerdas que tú misma has encargado a la florista que te las trajera a las cinco»...

Una señora se lamenta de haber perdido el cabello.

—No es verdad, mamá; le he visto esta mañana sobre la chimenea»...

—¿Está tu papá en casa, monín?—No lo sé; pero he oído que decía que cuando viniera usted, dijeran que no estaba»...

—¡Cómo! ¿Usted me ha escrito? ¡Cuánto siento no haber recibido su carta!... ¡El correo no ofrece ninguna seguridad!

El niño interviniendo: Papá, ¿ya no te acuerdas que cuando la recibiste la echaste a la chimenea diciendo: ¡qué ganas de gastarse quince céntimos!...

—«Por lo visto tu mamá se pasa el día al piano».

—¡Ca! no, señor. Pero cuando llaman a la puerta, se pone a tocar la única pieza que sabe» ..

\* \* \*

X... pretende pasar por hombre bien relacionado y muy querido de todos:—Sabe usted a quién acabo de encontrarme en la misma puerta de esta casa?—No.—A uno de mis mejores amigos, al marquesito de B..., y por cierto que se empeñaba en que fuera con él».

—¡Cómo! replica el niño, ¡si era mi primo Bernardo! ¡Parece mentira que lo confundas! Acuérdate que te ha dicho: «No me entretengas, que voy a perder el tranvía. »

\* \* \*

—Dime, monín, ¿te han gustado las ciruelas y las grosellas que he enviado para tus primas y para ti? ¿Qué efecto te ha producido?—¡Un cólico!

Una pequeñuela dice a su amiguita de la misma edad:—¿Has visto al criado que ha abierto la puerta? ¡Pues bien! no es tal criado. Es el portero. Mamá le hace subir cuando viene gente, y le pone un frac viejo de papá...»

—¡Toma! ¡pues lo mismo ocurre en mi casa! Anita, que hace de camarera los lunes..., no se llama Anita... Es la señora X..., costurera del sexto piso...

Desde el punto de vista de la crítica pura, todo esto es delicioso.

Y si el interés moral del niño nos obliga a censurar sus apreciaciones.

F. NICOLAY.

## CONFERENCIA

El pasado miércoles, a las nueve de la noche pronunció una conferencia en el Centro Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos el joven y competente director de las Escuelas del Ave-María don Ubaldo Fernández Blanco, sobre el tema: «La Guerra y la Escuela».

Tras brevísimo exordio el ilustrado profesor entra en el asunto analizando los difíciles momentos por que atraviesa el mundo civilizado y hace notar, según frase de Mella «que estamos al borde de una edad que acaba y otra que comienza».

Hace un parangón de la Europa actual con la anterior a 1914 deduciendo la horrible diferencia. Culpa a la diplomacia artera de ser la causante de la guerra y dice que la Historia hará justicia diciendo la verdad. Canta un himno a la paz y prosperidad de las naciones. Trata a continuación de la enseñanza obligatoria en Europa antes de la guerra y cita a Alemania como la primera en aceptar este principio. Demuestra su aserto con anécdotas muy interesantes que hacen reír al auditorio. Enumera por orden cronológico las naciones que implantaron la enseñanza obligatoria y pasa a tratar de la misma bajo el punto de vista de derecho. Dice que la educación es un derecho de los niños y un deber de los padres natural y positivo y—agrega—los padres tienen el deber respecto de sus hijos no sólo de alimentar su cuerpo sino también su espíritu «Non de solo pane vivit homo», ha dicho Jesucristo.

Estudia el problema de la enseñanza bajo el punto de vista práctico. Dice que hay muchos que por tenerse por prácticos desprecian las teorías por aquello de que «la teoría es una cosa y la práctica otra», pero el conferenciante opina que la práctica es la aplicación de las teorías, reglas y principios. Trata por último de la enseñanza gratuita y opina que es el mejor recurso para que asista el mayor número posible de alumnos. Ocúpase de la armonía que debe reinar entre el hogar y la Escuela y dice que generalmente lo que se edifica en la Escuela se destruye en el hogar, por no haber la suficiente penetración entre padres y maestros. Habla por último de los rasgos más salientes de nuestra raza, apunta sus defectos y aboga por una radical reforma de nuestras instituciones docentes donde—según el conferenciante—sólo impera la rutina y el formulismo. Es preciso—agrega—que la Escuela salga de sus viejos moldes, que se inunde de luz, aire, alegría; que se gaste mucho dinero en la enseñanza, la cual habrá de traducirse en fertilidad de los campos, en actividad en los talleres, en higiene en nuestros hogares,

en moralidad en las costumbres y en riqueza, progreso y bienestar de nuestro pueblo.

Extractadas concisamente las ideas expuestas por el Sr. Fernández Blanco, réstanos decir que a pesar de ser esta la primera vez que habla en público, lo ha sabido hacer en forma sencilla, correcta y persuasiva, adoptando una simpática actitud modesta y logrando interesar vivamente al auditorio que le premió al final con grandes aplausos.

## VELADA DE HONOR

Organizada por el Consejo local de los Exploradores gijoneses celebróse el pasado miércoles en el Salón Doré una velada en honor de las damas protectoras de tan patriótica Institución escultista.

Fueron puestos en escena el monólogo «La víspera del Examen», original de don Valentín Escolar, la comedia de Gginacoy denominada «Barro y Cristal», y otra titulada «Sin querer», de la que es autor Jacinto Benavente.

La interpretación de estas obras teatrales estuvo a cargo de las Srtas. Carrillo y Murillo, los jóvenes Sres. Lavilla, Suárez y Menéndez, y los exploradores: García Menéndez, Leal, Hatre, Agudín, Infiesta y Fernández Pérez, todos los cuales cosecharon muchos aplausos.

Terminó la velada con el Himno de los Exploradores, cantado por los animosos boy-scouts gijoneses, siendo aclamados.

Todas las localidades estaban ocupadas por numerosísima concurrencia, destacándose un brillante concurso de elegantes damas y señoritas, que dieron a la fiesta atrayentes matices de belleza y distinción.

Agradecemos la localidad que hemos recibido para presenciar tan simpática velada.

## ACTUACION VECINAL

Siguiendo sus tradiciones en el orden de trabajar por todo lo que sea mejoramiento general del Barrio del Natahoyo y sus adyacentes, aquella Sociedad de Cultura e Higiene ha convocado a una asamblea vecinal, que se celebró el pasado domingo por la mañana con extraordinaria concurrencia, entre la que se hallaban los concejales del distrito Sres. Fernández y Bustillo, los cuales ofrecieron su valioso apoyo a todo proyecto de mejora moral y material que se intentara en pro de aquella populosa barriada.

El celosísimo presidente don Dionisio Cuervo expuso las incesantes gestiones que aquella Sociedad viene practicando en favor de la higiene, el adecentamiento urbano y la adopción de servicios de alumbrado y policía y la necesidad de proseguirlas con inquebrantable tenacidad hasta

poner el Natahoyo en las debidas condiciones que su importancia reclama.

Nuestros lectores saben por informaciones aquí publicadas la serie de importantes mejoras de toda clase realizadas en el Natahoyo por el esfuerzo de aquella laboriosa Sociedad, las cuales no hemos de volver a mencionar; sólo diremos que últimamente se ha establecido allí guardia municipal diurna y que pronto se completará este servicio con otro turno de noche; la dirección de obras públicas dispuso el arreglo de cunetas y pasos de cruce que estaban en pésimas condiciones, mejora ésta que se completará con el riego de las calles por el personal del Municipio; están para instalarse varias luces en la carretera del Cortijo y en la travesía que comunica la carretera con la Fábrica de loza; la escuela que estaba abandonada será muy pronto adecentada e higienizada, y así por este orden se irán realizando otras muchas mejoras que sería prolijo enumerar.

Reciban nuestros plácemes el Sr. Cuervo y sus compañeros de Directiva, por el éxito que siempre obtienen sus incesantes trabajos.

### CURIOSIDADES

Para combatir las enfermedades genitales son buenas las aguas clorurosódicas (Archena, Cestona, Caldas de Reyes), las arsenicales-férricas (Fuensanta), las sulfurosas (Puda, Argentona) y las mercuriales.

\* \*

Se ha descubierto que los huesos de melocotón son un combustible superior al mejor carbón. Arden muy bien, y en proporción a su peso dan más calor.

\* \*

En la cárcel de Rangún (India), constituyen las ratas tal plaga, que a los presos se les rebaja un día de prisión por cada rata que matan.

\* \*

Bristol es la ciudad de Europa en que hay más personas con el pelo claro, exceptuando a Escandinavia.

\* \*

Los Estados Unidos gastan 35 millones al año en la enseñanza primaria.

### NOTAS SUELTAS

Nuestro estimado amigo, el muy digno presidente de la Asociación de Cultura e Higiene de Cabueñes-Deva, don Fernando Suárez Cifuentes reitera desde estas columnas la expresión de la más sentida gratitud a las Sociedades hermanas que el pasado domingo enviaron numerosas comisiones al Centro popular establecido en la primera de dichas parroquias, celebrándose con este simpático motivo el acto de visita cordial y de saludo fraterno, y la fiesta campes-

tre en honor de los culturales, de que damos cuenta en lugar preferente de este número.

\* \*

Durante estos últimos días hemos enviado para las bibliotecas de las Sociedades hermanas respectivamente una colección de CULTURA E HIGIENE del año 1916, encuadernada en un tomo igual al de los años anteriores, que lleva publicándose nuestra Revista.

El envío de estas colecciones encuadernadas lo extenderemos a otros Centros culturales y a distintas entidades gijonesas.

\* \*

La benéfica institución «Paz y Caridad» ha practicado en estos últimos períodos vacunación general y gratuita en los Centros de Cultura e Higiene de Granda y Vega y Cabueñes-Deva, mostrándose sus Directivas muy reconocidas a dicha Asociación al Dr. Joaquín de la Viña y a don Enrique Martínez, que dirigen muy solícitamente estas prácticas sanitarias.

También el entusiasta y laborioso secretario de la Sociedad hermana del Llano don Manuel Rubiera nos ruega demos en su nombre y el de aquella colectividad las más expresivas gracias a los referidos Sres. Martínez y Viña, que con excesivo celo y amabilidad, dignos del mayor agradecimiento, han suministrado vacunación general en aquel Centro con servicio y personal de la benemérita Asociación «Paz y Caridad».

Nosotros, que nos hemos adelantado a consignar aquí la gratitud que merece la referida Institución gijonesa, unimos una vez más nuestros parabienes a los que tan justamente le dedican las Sociedades de Cultura e Higiene, sin excepción.

\* \*

Entre los culturales de las Sociedades hermanas ha surgido la idea de celebrar dignamente la recepción en sus bibliotecas del cúmulo de libros adquiridos con ese objeto por CULTURA E HIGIENE.

Dicha idea es probable que cristalice en la organización de «La Fiesta del Libro».

\* \*

Nuestro querido amigo don José María Suárez y su amable esposa doña Consuelo Díaz, lloran en estos momentos la inespitada muerte de uno de sus tiernos vástagos, el niño de cuatro años Víctor Manuel, en el que adoraban sus apenadísimos padres y en el que se esbozaba ya un carácter bondadoso e inteligente que incitaba la simpatía y el cariño de todos.

Muy de veras nos asociamos al dolor que experimentan los Sres. Suárez sus hijos y demás familia por la sensible pérdida del infortunado Víctor Manuel, arrebatado en flor a la vida, por cruel y rapidísima dolencia.



## Anécdota

Dos aldeanos entran en un restaurant de lujo y piden de comer. Quieren disfrutar de todos los placeres que encierra Madrid, cueste lo que cueste.

Después de devorar cuantos manjares se les presentan, el mozo coloca sobre la mesa un plato con palillos.

El más joven de los comensales se sirve unos cuantos y trata de partirlos con un cuchillo; pero el otro, hombre de más precaución, observa el uso que en las mesas próximas se hace de los palillos, y dice a su compañero:

¡Animal! Esto no se come: Esto se chupa.

## Irreflexión

«¡Quién fuera poetisa—te oí exclamar un día— para poder cantar la dicha que yo siento, para rimar gozosa mi amor y mi alegría y darte orlado en fuego mi puro pensamiento!»

¡Oh qué poco pensaste la frase que dijiste!  
Ser poeta, mi amada, es ser algo muy triste.  
Es saber de antemano que en un juego de amor, al que más se apasiona le toca más dolor; y en vez de abandonar con frialdad el juego, a cada nueva pérdida tomarlo con más fuego.  
Es tener esperanza y llorarla perdida.  
Es vivir sin que nunca se comprenda la vida.  
Es sentir mil deseos y no dominar uno.  
Es estar entre muchos y no hablar a ninguno.  
Saber que nunca nadie como nosotros siente, y ser nuestra venganza amar eternamente.  
Es hallar en lo triste matiz de poesía y encontrar la tristeza en medio de la orgía.  
Es tener por la duda la razón dominada; tan pronto creer en todo como no creer en nada.  
Sentir cómo la pena desgarrar el corazón y hacer de nuestras lágrimas una tierna canción.

¡Oh qué poco pensaste la frase que dijiste!  
Ser poeta, mi amada, es ser algo muy triste.

M. A.

## Pensamientos

—Cuando las cosas no quieren conformarse con nosotros, debemos nosotros conformarnos con ellas

✕ Espera y no confíes; teme y no desesperes cuando alguna cosa difícil procuras y deseas.

—La razón es la antorcha de la amistad; el juicio su guía; el cariño su elemento.

✕ La moral tiene por base el deber y no el interés.

—Los que son amigos de todo el mundo, no son amigos de nadie; no desean más que aparecer amables.

## Lecturas festivas

Entró a servir un gallego en casa de un comerciante.

—Mira, Domingo: todas las tardes ven a recoger las cartas que yo dejo sobre la mesa para echarlas en el correo.

—Bien, señor.

Pasaron algunos días; Domingo llegó una tarde que el amo había salido precipitadamente, cogió las cartas que estaban sin sobre todavía, y las llevó al correo.

—¡Cómo!—le dijo el amo—¿No has visto que faltaba el sobre?

—Yó creí que su merced no quería que supiesen para quién eran las cartas.

Un señor viejo que pasaba de malicioso y gruñón, y que en todas partes veía maldades y engaños, decía a un amigo suyo en el casino:

—¿Se ha fijado usted en Mengánz cuando juega?

—Sí: ¿y qué?

—¿No le parece a usted que juega de un modo raro?

—Hombre, ¿va usted a decir que hace trampas?

—No diré que no.

—¡Pero hombre, si siempre pierde!

—¡Precisamente por eso! Lo hace para disimular...

—¡Oh, qué desgracia! Ha muerto D. Froilán hace un instante.

—¿De veras?—exclamó su médico.—Pues él se tiene la culpa; no quiso tomar las píldoras que le receté, y es claro..., ha fallecido. Si las hubiera tomado, viviría.

—¡Si ha muerto atropellado por un coche!...

—Es que quien toma mis píldoras no sale a la calle en mucho tiempo.

Un gallego que había ido voluntario a la guerra fué herido en la cabeza. Reconociéndole un cirujano dijo:

—No escapará, porque la bala entró por los sesos.

El gallego le dijo:

—Eso non pode ser.

Replicó el cirujano:

—Yo lo veo.

—Digu—respondió el gallego—que non pode ser eso, porque non tengu sesu, que si sesu tuviese, non viniera yo a la guerra.